

Precisamente por la divergencia de opiniones que puede suscitar un libro denso de interpretaciones como el de Daus, debe señalárselo como un hito de importancia en la literatura geográfica argentina. De la seriedad de su contenido es también índice la valiosa bibliografía indicada a pie de página.

M. Z.

Automóvil Club Argentino, *Guía de la Argentina Tradicional y Pintoresca*, Buenos Aires, 1958, 555 p.

El esfuerzo realizado por el Automóvil Club Argentino en su empeño por fomentar el turismo en nuestro país ha llegado en este caso al punto de tratar de despertar el interés y la curiosidad del turista por medio de la presentación de sabrosos comentarios y de pintorescas descripciones, que atraen la atención no sólo del que tenga inquietudes de geógrafo o de historiador, sino también del folclorista y aun del mismo deportista. Colecciones, fiestas regionales y religiosas, lugares históricos, monumentos, templos, ruinas, arte rupestre, pucaraes, santuarios, fortines, fuentes termales, yacimientos arqueológicos, parques naturales, museos; todo pasa en incesante desfile a través de esta obra, tratando de volcar al lector hacia el conocimiento directo de esa realidad, al mismo tiempo que proporcionándole los datos necesarios para su orientación turística.

La *Guía de la Argentina Tradicional y Pintoresca* que acaba de publicar el Automóvil Club Argentino es la culminación de la labor que viene realizando en materia de publicaciones dicha institución. Dirigida, como las anteriores, por el profesor Federico A. Daus, presenta dos partes bien definidas. La primera, destinada a acercar al lector a la realidad histórica y geográfica de la Nación, está constituida por colaboraciones de conocidas figuras de nuestro ambiente cultural, dedicadas a museos, monumentos históricos, restos arqueológicos, parques nacionales y fiestas folklóricas. La segunda parte, en cambio, se refiere a la descripción particular de cada uno de los lugares que pueden interesar más desde el punto de vista turístico, de las distintas provincias argentinas y del territorio nacional de Tierra del Fuego, islas del Atlántico Sur y Antártida Argentina. Completan esta obra índices de carácter general, de abreviaturas, de ciudades, lugares y localidades y finalmente, uno dedicado a mapas y planos.

Es la primera guía de este tipo que se publica en el país y según se afirma en el prólogo de la misma, "no se conocen antecedentes de otras similares del extranjero".

La gran profusión de fotografías y el abundante material cartográfico que trae hacen de éste un trabajo completo, con la única salvedad de que, en una obra de tal envergadura, se podría haber

hecho resaltar más el interés turístico que pueden ofrecer los atractivos naturales de la zona austral (Tierra del Fuego, islas del Atlántico Sur y Antártida Argentina).

E. LABANCA

G. Blond, *Vida y muerte de las ballenas*, Traducción del francés, Barcelona, Ediciones Garriga, 1958, 231 p.

Georges Blond no quiere, en esta obra de 230 páginas, aparecer como el frío escritor científico, que, obligado por la naturaleza del tema abordado, deba sacrificar al lector con largas y pesadas descripciones biológicas a menudo fuera del alcance de la mentalidad común, no entrenada con conocimientos previos en la materia. Decimos que no quiere aparecer como tal pero lo es. Con la diferencia de que los nuevos datos aportados, que son muchos, los hace vivir amenamente intercalados en el hilo del relato salpicado de agudas reflexiones, en el que los principales protagonistas son, como es de suponer, las diferentes especies del orden de los cetáceos.

Si alguna objeción debiera hacerse, iría dirigida no ya al autor sino al traductor, puesto que el título original responde más al carácter de la obra. Resulta muy pretencioso el de *Vida y Muerte de las Ballenas*. La vida de las ballenas, digamos su fisiología, está llena de incógnitas, y Blond confiesa a menudo su ignorancia, que es la de todos los cetólogos. Mal podía entonces jactarse de haber descifrado, como parece sugerirlo el título, los fascinantes enigmas que aún envuelven la biología de estos colosos del mar.

La obra está dividida en cuatro capítulos: "Las ballenas y los hombres", "Los seres del quinto día de la creación", "La era del Cachalote" y "Los balleneros del Antártico".

En el primero de ellos, a más de consignar algunos datos acerca del valor de las ballenas referidos a los signos monetarios del hombre, apunta diversas actitudes del Rey de la Creación y de los distintos estados de ánimo que le provoca la presencia de los cetáceos.

"El hombre que embarca a bordo de un ballenero —dice— tan pronto ve una ballena, se siente poseído de un espíritu de agresividad basado en parte en el temor natural de todo hombre armado que marcha hacia un enemigo, ya sea éste un ser viviente o un objeto considerado como "enemigo". Así pues la sola vista del "monstruo", provoca en los balleneros una excitación fanática que no puede ser explicada solamente por el afán de una posible ganancia, y esta fiebre agresiva es tan fuerte en la primera experiencia como en la que hace ciento".

En "Los seres del quinto día de la creación", nos muestra en forma anecdótica y sumamente amena las principales especies de ballenas, con sus hechos biológicos más interesantes como son su